

## Tendencias leístas en el español de Houston

**RESUMEN:** Este artículo presenta una investigación sobre el uso de *le/les* en función acusativa en la comunidad hispana de la ciudad de Houston, Texas. Los datos consisten en conversaciones grabadas en video con hablantes de distintas generaciones, definidas según los años de contacto con el inglés, y una muestra también oral de hablantes de Michoacán, México. El análisis de los datos indica que hay una tendencia leve, pero clara, a favor del leísmo, que es superior en la comunidad de Houston que en la de México. La comparación según la variable 'sexo' de los hablantes muestra un liderazgo cambiante, siendo las mujeres las que lideran la innovación. Además, la variedad de formas verbales afectadas por el fenómeno leísta aumenta a lo largo de las generaciones.

**PALABRAS CLAVE:** Leísmo, pronombres clíticos, variación lingüística, español de Houston.

**ABSTRACT:** This article presents an investigation of the use of *le/les* as Spanish accusative forms in the Spanish-English speaking community of Houston, Texas. The data consist of video-recorded interviews with speakers from an intergenerational sample, defined according to the length of time they have been in contact with English, and a control group from Michoacan, Mexico. Results show a slight but clear trend that favors *leísmo*, which is higher in the bilingual community than in Mexico. Comparisons based on the variable 'sex' reveal that leading groups change along generations but also show that women favor this phenomenon more than men. Also, the variety of verbal forms affected by *leísmo* increases along generations.

**KEYWORDS:** *Leísmo*, clitic pronouns, linguistic variation, Houston Spanish.

Manuel J. Gutiérrez  
Universidad de Houston

Recibido: 28/12/2015  
Aceptado: 12/04/2016

VERBUM ET LINGUA  
NÚM. 6  
JULIO / DICIEMBRE 2015  
ISSN 2007-7319

## Introducción<sup>1</sup>

El leísmo, el uso de los pronombres de tercera persona *le/les* en función de complemento directo, es probablemente uno de los fenómenos gramaticales que más ha captado la atención de los especialistas, y en muchas épocas ha existido un gran interés por estudiarlo desde distintos enfoques.

El castellano manifiesta casos de leísmo ya en sus primeros documentos, pero no se impuso en el sur de España por no ser un fenómeno extendido en la época de la Reconquista. El fenómeno, sin embargo, continuó ganando terreno y en el siglo XVI estaba bastante bien extendido (Fernández Ramírez, 1987; Keniston, 1937). Hispanoamérica nunca ha sido considerada un área leísta, aunque manifestaciones del fenómeno se observan en diversos territorios, en particular con ciertos verbos (*ayudar*, por ejemplo) que se construían con pronombres dativos tanto en latín como en el castellano medieval, pero que posteriormente pasaron a construirse con acusativos (Lapesa, 1968).

El fenómeno se ha estudiado desde diferentes perspectivas (ver, por ejemplo, el completo panorama que ofrece Fernández Ordóñez, 1993), aunque los enfoques históricos y sociolingüísticos son los más frecuentes, no sólo en áreas monolingües,

sino también en situaciones de bilingüismo (Paredes y Valdez, 2008; García y Otheguy, 1983, por nombrar algunos). Además de dar cuenta de un aspecto de la gramática de una determinada comunidad de hablantes, los datos han ofrecido evidencia que ayuda a explicar el origen de este fenómeno en el español, partiendo de la analogía que ofrece el paradigma *me, te* (Cuervo, 1895), la confusión que añade en la tercera persona distinguir tres géneros gramaticales, el deseo de distinguir el carácter animado/inanimado de los referentes, el grado de participación de los actores en la acción verbal, el carácter contable/-contable del referente (Fernández Ordóñez, 1993; Cuervo, 1895; Lapesa, 1968; Fernández Ramírez, 1987; García y Otheguy, 1983 y 1977; Klein-Andreu, 1979; Moreno Fernández *et al.*, 1988).

En regiones en las que el español se encuentra en situación de contacto con lenguas sin distinción de género se ha interpretado que el leísmo presente en el español de estas áreas se debe a la influencia de la lengua de contacto. Estudios realizados con datos del español en contacto con lenguas indígenas de América y con el vasco han entregado datos que revelan distintos grados de leísmo (García y Otheguy, 1983; Caravedo, 1992; De Grandá, 1982; Fernández Ordóñez, 1993). Paredes y Valdez (2008), con datos de entrevistas con 36 hablantes bilingües del área andina y 29 monolingües, observan que mientras los monolingües presentan leísmo en singular y plural, los bilingües lo presentan fundamentalmente en singular, ya que hay muy pocos casos en el plural. Otra correlación que se observa tiene que ver con la animación del referente, puesto que *le* aparece

---

<sup>1</sup> El desarrollo de esta investigación fue posible gracias a dos becas que me otorgó la Universidad de Houston y el College of Liberal Arts and Social Sciences. Una de ellas permitió la recolección de entrevistas sociolingüísticas, la otra me permitió contar con el tiempo necesario para completar la investigación. Agradezco los comentarios de los lectores anónimos a quienes los editores enviaron una versión previa de este trabajo; estos fueron de gran utilidad en la preparación de la última versión.

más con referentes animados; esta situación es más marcada en los bilingües, especialmente en construcciones con referentes humanos. La misma tendencia también se observa en otras investigaciones sobre leísmo (Franco, 1993; Landa, 1995; Klein-Andreu, 1981).

Symeonidis (2013) incluye dentro de las características del español paraguayo la elisión del pronombre en el caso de referentes no animados y leísmo cuando son animados (56). El autor considera que esta característica del español se debe a la situación de contacto con el guaraní, puesto que en esta lengua no hay diferencia pronominal entre CD y CI, y tampoco de género (57). Symeonidis (2013) sólo estudia los pronombres que se refieren a persona; compara los resultados a lo largo de distintas clases sociales y de acuerdo a la edad de los hablantes en 86 entrevistas de distintos lugares de Paraguay. En esta investigación se les pidió a los hablantes que tradujeran frases con CD del guaraní al español para identificar los casos de leísmo. Los resultados de la investigación indican claramente que el leísmo es generalizado y se da casi exclusivamente a través de *le* para ambos números. Estos resultados concuerdan en general con los hallazgos de De Grandá (1982) y de Palacios (2000) sobre el leísmo animado.

Urrutia (2003) destaca que muchos investigadores se han referido a que el origen del leísmo en el español del País Vasco se debe a que el euskera no posee la categoría de género. De acuerdo al análisis del autor, los datos de hablantes bilingües contemporáneos indican la ausencia total del acusativo de tercera persona con referentes no animados en algunos hablantes y contex-

tos; un leísmo extensivo de *le* (preferentemente animado) y de *le/les* para dativo y acusativo animado y no animado; y leísmo con referentes personales y animados (522). Otra observación del autor indica que los contextos leístas de su estudio tienden a presentar duplicación clítica, es decir, la aparición del pronombre *le/les* junto con la frase nominal a que hace referencia dicho clítico (524). Para Urrutia (2003), el contacto euskera-castellano es la causa fundamental de las peculiaridades de los clíticos de tercera persona en Bilbao y en el País Vasco (530).

García y Otheguy (1977) describen el análisis del sistema pronominal ofrecido en García (1975) que considera el grado de actividad de los participantes en las distintas situaciones, y determinan que los contextos que permiten el uso de *le* o *lo/la* son aquellos de dos participantes. Con el propósito de probar distintas hipótesis sobre los factores que favorecen la elección de *le*, los autores usaron un cuestionario con distintos contextos en los que 210 hablantes residentes de Nueva York, pero originarios de diferentes países de habla española, podían optar entre *le* o *lo/la*. Los resultados obtenidos muestran porcentajes variados con respecto a la elección de *le*, que van desde 73% (españoles) hasta 13% (argentinos), pasando por 41% (ecuatorianos), 38% (mexicanos), 29% (colombianos), 27% (cubanos en Puerto Rico) y 22% (cubanos en NY). Además, en cada grupo hubo preferencia por *le* cuando el referente del clítico era de género desconocido o cuando era masculino, y cuando el sujeto era inanimado.

El presente trabajo examina datos de entrevistas grabadas en video con una

muestra intergeneracional de hablantes que viven en Houston en una situación de contacto inglés-español, y trata de responder a algunas preguntas relacionadas con las tendencias que evidencian dichos datos. El español en esta ciudad, como en el resto del país, se manifiesta fundamentalmente a través de su modalidad oral, no es vehículo de enseñanza, y la práctica de la lectura en esta lengua es muy reducida. Es una lengua usada por un grupo minoritario que se mantiene en la vida de sus hablantes a pesar de las condiciones adversas en que se encuentra dentro de la sociedad en que sus hablantes participan. El nivel de dominio tanto del español como del inglés se encuentra dentro de los dos extremos de un continuo que va desde un alto manejo de ambas lenguas hasta el manejo rudimentario de una de ellas. El dominio del español disminuye a lo largo del continuo bilingüe (Eliás-Olivares, 1979; Silva-Corvalán, 1994). La comparación con una muestra del español de México permitirá determinar si las tendencias son similares o no en los ámbitos examinados, y el análisis por sexo dejará evidencias de las diferencias entre hombres y mujeres en los usos leístas en ambas comunidades. El análisis de los datos de las comunidades mencionadas también arrojará información acerca del papel que juega la situación de contacto lingüístico en un fenómeno de cambio lingüístico que ha tenido una motivación interna (Silva-Corvalán 1994; Gutiérrez 2014 y 2013).

### Metodología

La investigación que se presenta en estas páginas se basa en datos orales de hablantes de la ciudad de Houston y hablantes del

estado de Michoacán, México. Las muestras de Houston forman parte de un proyecto sobre el español de esta ciudad y fueron recogidas entre los años 2009 y 2010 (Gutiérrez, 2010). Estas muestras consisten en conversaciones dirigidas que ofrecen oportunidades para que los hablantes se desempeñen en distintos tipos de discurso. Los encargados de conducir las entrevistas fueron estudiantes graduados y no graduados de lingüística de la Universidad de Houston previamente entrenados. Las conversaciones orales, un total de 230 de 40-50 minutos de duración, se grabaron en video; un grupo de estas, dividida en tres generaciones de acuerdo a los años que los hablantes han tenido de contacto con el inglés, fue transcrito electrónicamente con posterioridad. De acuerdo a este criterio, los grupos generacionales están conformados de la siguiente manera: la primera generación está compuesta por los hablantes nacidos en México que emigraron a los Estados Unidos después de los 11 años de edad; la segunda generación incluye a los hablantes nacidos en los Estados Unidos o que emigraron a este país antes de los 6 años de edad; en el grupo de tercera generación se encuentran los hablantes nacidos en los Estados Unidos cuyos padres pertenecen a la segunda generación.

Las muestras de habla de Michoacán, México, son parte de un grupo de entrevistas conducidas por Richarte (2014). Todos los hablantes de este grupo viven en la ciudad de Los Reyes de Salgado y son monolingües de español, ya que la investigadora excluyó de la muestra a los hablantes con algún grado de bilingüismo español-purépecha. Las conversaciones fueron realizadas entre los años 2009 y 2010 para ser in-

corporadas en su estudio sobre la expresión del sujeto (Richarte, 2014).

Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México, Michoacán ocupa el segundo lugar entre las cinco entidades de la República Mexicana que tienen mayor emigración hacia los Estados Unidos (INEGI, 2016). Texas, por otro lado, es el segundo destino, después de California, de los inmigrantes de origen mexicano, y el Condado de Harris, cuya ciudad más importante es Houston, ocupa también el segundo lugar en número de inmigrantes mexicanos, después del Condado de Los Ángeles (MPI 2016). Estos hechos justifican la selección de un grupo de este estado mexicano para ser utilizado como grupo control.

En el análisis del léismo se utilizaron 80 entrevistas de Houston y 12 de Michoacán, lo que hace un total aproximado de 80 horas de grabación. En el grupo de Houston se incluyeron 18 hablantes de la primera generación (8 hombres y 10 mujeres), 32 de la segunda (16 de cada sexo) y 30 de la tercera (14 y 16). El grupo de Michoacán se compone de 6 hombres y 6 mujeres.

El universo de formas estudiadas estuvo compuesto por todos los pronombres átonos de tercera persona en función acusativa. Esto incluyó las formas *lo, la, los, las*, y *le, les* cuando desempeñaban la función mencionada. Para identificar los contextos en que aparecían dichas formas se utilizó el programa WordSmith (2015); luego se procedió al análisis detallado de cada contexto para examinar los posibles factores que podrían ayudar a explicar la elección de los hablantes. La generación, el sexo de los hablantes y la forma verbal fueron las variables independientes utilizadas en el análisis.

En el análisis de esta última variable, el universo examinado estuvo compuesto por los pronombres que aparecieron junto a verbos en los que se observó, al menos, una manifestación léista de los pronombres. Para el análisis estadístico se utilizó el programa IBM SPSS Statistics (2015).

El análisis del presente estudio incluyó 2,815 pronombres con las características señaladas.

## Resultados

### *Generación y sexo*

El examen de los resultados generales deja claro que el léismo se manifiesta en una baja proporción si los porcentajes obtenidos se comparan con los observados en dialectos peninsulares, considerados habitualmente como léistas. Sin embargo, la manifestación del fenómeno es mayor que lo encontrado en trabajos anteriores en otras áreas de Hispanoamérica. Lope Blanch (1953) sólo encuentra un par de casos de léismo en México y Cantero Sandoval (1979), con datos orales de ciudad de México, encuentra un 2,8% (44 casos). Para este último investigador, la motivación de estos usos estaría en los rasgos de cortesía y formalidad, el prestigio de la norma castellana y el papel difusor de los medios orales de comunicación (308). López Farías (2005), siguiendo la línea de los trabajos de García (1975) y García y Otheguy (1977 y 1983), determina el grado de actividad de los participantes (sujeto, CD y CI), y su número, en una serie de contextos extraídos de tres fuentes de datos del español de México, en los cuales identifica un número importante de casos de léismo. Desgraciadamente, no incorpora en su análisis los casos de *lo, la,*

*los*, y *las* en función acusativa, de modo que no tenemos información sobre el porcentaje total de leísmo encontrado en los datos examinados.

Tanto en México como en Houston los porcentajes en el uso de los pronombres *le/les* de los grupos estudiados se encuentran entre los 5 y 15 puntos; el nivel en que se da la variación, sin embargo, permite observar algunas tendencias de interés. La Tabla 1 presenta los resultados de acuerdo a la generación de los hablantes:

Tabla 1  
Leísmo por generación

Generación	Leísmo	%
Mich	40/793	5
1G	30/460	6.5
2G	51/764	6.7
3G	115/798	14.4
Total Hou	196/2022	9.7

La prueba Chi-cuadrado para los datos de la Tabla 1 da un valor de  $p < .000062$  al comparar el total de Michoacán con el total obtenido en Houston, lo que indica que el resultado es significativo ( $p < .05$ ); lo mismo ocurre al comparar las generaciones de Houston entre sí ( $p .00001$ ). La diferencia que se observa entre la generación 1 y la 2 es mínima, y sus porcentajes se ubican alrededor del 6.6%. Los hablantes presentaron un considerable número de casos de uso del leísmo (30 y 51 respectivamente), aunque dentro del universo de las formas en función acusativa las proporciones son relativamente pequeñas. En realidad, el comportamiento de los hablantes de Houston es bastante similar al del grupo monolingüe, en el cual hay un 5% de leísmo,

unos 40 casos de *le/les* en función de complemento directo. La subida que se aprecia en Houston es poco significativa, ya que no revela un cambio en el comportamiento lingüístico de los hablantes debido a la situación de contacto.

La tercera generación se aparta de la tendencia descrita anteriormente, ya que presenta una subida notoria que se sitúa cerca de los 15 puntos. Los hablantes de esta generación produjeron 115 pasajes que contenían *le/les* en función acusativa, lo que permite hacer un estudio que podría revelar las diferencias entre las características de este grupo de contextos leístas con las que presentan tanto las otras generaciones examinadas, como los del grupo de Michoacán. Queda claro que hay una subida en el uso del leísmo que aparta a este grupo de los anteriores. (1) – (4) presentan pasajes en que los hablantes usaron *le/les* en función acusativa:

(1) ... *me quitaba la camison y era una playera blanca, y le voltié "muchacho, póntela", lo hacíamos llorar en la escuela ...*

(Mich/H)

(2) ... *el tener a tu hijo por primera vez, el sentir el sentirle en tus brazos ...*

(Hou/M/1)

(3) ... *si una persona no quiere aprender eso nomas les va a afectar a ellos porque ...*

(Hou/H/2)

(4) ... *se tiene precaución uno de tener oportunidad de ir a verles ¿no? entonces, es pues la familia lo que se extraña más que nada.*

(Hou/M/3)

La comparación de resultados entre hombres y mujeres proporciona información de gran interés, puesto que se observa

con claridad una situación de liderazgo cambiante en los distintos grupos generacionales. Esto se puede apreciar en la Tabla 2:

Tabla 2  
Leísmo por generación y sexo

	Hombres		Mujeres	
Mich	20/372	5.37	20/421	4.75
1G	19/194	9.8	11/266	4.1
2G	15/373	4	36/391	9.2
3G	34/349	9.7	81/449	18
Total	68/916	7.4	128/1106	11.6
Hou				

Las diferencias se observan ya en el grupo monolingüe, aunque estas son menores. En ambos grupos el porcentaje se encuentra alrededor del 5%, siendo un poco más elevado el leísmo en el caso de los hombres; pero esta diferencia no es significativa de acuerdo a la prueba estadística utilizada, ya que el valor que da es superior a  $p .05$  ( $p .687823$ ). En Houston, sin embargo, las diferencias son claras en todas las generaciones. Esto es corroborado por Chi-cuadrado, ya que en cada una de estas da como resultado valores de  $p < .05$ , lo que indica que hay diferencias significativas en cada una de las generaciones: G1:  $p .015211$ ; G2:  $p .004097$ ; G3:  $p .00093$ . Al considerar la totalidad de la muestra de Houston, la prueba estadística también indica que hay diferencias significativas entre hombres y mujeres ( $p .001693$ ).

En la primera generación se aprecia que las mujeres mantienen un comportamiento similar al del grupo equivalente femenino monolingüe; solo se observa una pequeña disminución (4.75 > 4.1). Al comparar este grupo de mujeres de prime-

ra generación con el de los hombres de la misma generación notamos una gran diferencia, pues el grupo de hombres es claramente más leísta, al presentar un 9.8%, porcentaje que corresponde a poco más del doble del que presentan las mujeres. En la segunda generación la situación se invierte, ya que las mujeres han aumentado su comportamiento leísta en poco más del doble (4.1 > 9.2), mientras que los hombres han disminuido sus usos leístas a menos de la mitad (9.8 > 4). Resulta interesante observar la dinámica que presenta este fenómeno en la situación de contacto, ya que parece no tratarse de un fenómeno que se encuentre estabilizado, lo cual se ve reforzado por los resultados de la tercera generación. En esta, las mujeres continúan avanzando en su creciente conducta leísta, pues han incorporado usos que elevan el porcentaje de estos contextos a 18%. También los hombres de la tercera generación presentan un aumento importante en relación a la segunda generación (4 > 9.7), con un porcentaje parecido al que ya presentaba la primera generación (9.7 - 9.8). Las mujeres de Houston son las que manifiestan un aumento creciente a lo largo de las generaciones (4.1 > 9.2 > 18). En los hombres se aprecia un aumento que parecería mantenerse estable alrededor de 10 puntos, aunque el comportamiento de la segunda generación parece cuestionar esta afirmación.

El porcentaje que alcanzan las estructuras leístas en la comunidad de Houston, en general, y la manera en que se presentan los aumentos de los porcentajes a lo largo de las generaciones, así como las diferencias en las producciones leístas entre hombres y mujeres, no hacen posible ver

tendencias claras que sirvan de evidencia de un cambio en progreso. Un examen más a fondo sería necesario para explorar esta posibilidad.

### Verbos

En 25 horas de grabación con hablantes de la Ciudad de México, Cantero Sandoval (1979) identifica una serie de verbos que participan de manera variable en construcciones leístas. Determina que algunos de estos aparecen con leísmo frecuente (*ayudar*, *corresponder* y *entender*), otros con leísmo intermedio (*llamar*, *rodear*, *igualar*, *estorbar* y *hacer comprender*), y otros con leísmo esporádico (*saludar*, *poner*, *hacer*, *compadecer*, etc.)

En los datos examinados en el presente trabajo, el número de verbos diferentes que aparecen con pronombres leístas ofrece diferencias importantes entre los grupos generacionales, pues se ve con claridad que en las nuevas generaciones el número de verbos que participa de esta posible tendencia es mayor. Mientras en la primera generación hay solo 8 verbos diferentes, en la segunda y la tercera hay 22 y 19, respectivamente. Sin embargo, la variedad de verbos que aceptan pronombres leístas es también de consideración en la comunidad monolingüe, ya que en esta hay 15 formas diferentes que experimentan el fenómeno. Esto se puede ver en la Tabla 3:

Tabla 3  
Número de verbos con manifestaciones leístas

	Mich	G1	G2	G3
Verbos diferentes	15	8	22	19

Este hecho puede ser importante de cara a lo que ocurrirá en el desarrollo futuro de

este proceso, ya que aquellos verbos que en este momento acogen pronombres leístas podrían estar más abiertos a aceptar un mayor número de este tipo de clíticos, lo que podría indicar que las nuevas generaciones tendrían una mayor tendencia a propagar el fenómeno. En todos los grupos son las mujeres las que presentan más variedad de verbos de este tipo; la diferencia más notable se observa en la tercera generación, puesto que mientras los hombres presentan 6 verbos diferentes con pronombres leístas, en las mujeres sucede lo mismo con 17 verbos. Sin embargo, en los demás grupos también se observa esta misma tendencia, lo cual demuestra que el comportamiento lingüístico de las mujeres manifiesta una variedad más amplia de formas verbales: Mich: 5-12, G1: 3-7, G2: 10-15. En cuanto a este fenómeno lingüístico, en todos los grupos las mujeres parecen ser más innovadoras.

*Ayudar* y *llamar* son los verbos que más favorecen el uso leísta de los pronombres de tercera persona. En el grupo de México se observa un gran número de contextos de este tipo; corresponde al 67.5% de todas las construcciones leístas, lo que probablemente permitiría decir que debido a estos verbos se señala que el dialecto mexicano favorece parcialmente la tendencia leísta, aunque ya hemos visto que hay otras formas verbales que también favorecen el fenómeno (32.5%). Cantero Sandoval (1979) considera que *ayudar* se encuentra en un grupo que manifiesta leísmo con frecuencia (307) mientras *llamar* se encontraría entre los que presentan este fenómeno con una frecuencia intermedia (307). En Houston, dentro del universo de clíticos leístas (196), hay un 62% de contextos con los verbos *ayudar* y *llamar*; sin duda son los contextos

lingüísticos que lideran la tendencia. Esta situación se puede ver en la Tabla 4.

Ambos verbos favorecen la aparición de pronombres leístas de manera sostenida a lo largo de todos los grupos. *Ayudar* manifiesta pequeñas variaciones que no llegan a ser significativas ( $p .123868$ ), pero en sus apariciones claramente presenta esta tendencia. En México, casi el 78% de las construcciones favorece las manifestaciones leístas, pues 21 de estas tienen esta característica en un total de 27 apariciones del verbo. Este porcentaje es menor en la primera generación de Houston; en este caso hay un 62%, lo que indica una tendencia a favor del leísmo. En la segunda generación sube 6 puntos, pero no se sitúa todavía al nivel del grupo monolingüe, aunque el 68% de pronombres leístas indica que la tendencia al uso leísta es muy sólida en este grupo. En la tercera generación vemos que el fenómeno ha superado al grupo monolingüe, ya que los clíticos leístas que acompañan a *ayudar* en esta generación presentan un porcentaje que lo acerca casi a un uso categórico; los clíticos de este tipo bordean los 84 puntos porcentuales. Una comparación entre las dos comunidades revela el mismo comportamiento por parte de los hablantes, ya que en ambas se presentan porcentajes entre 77-78 puntos. Los clíticos *lo, la, los* y *las* sólo alcanzan un 22% de uso, lo cual demuestra que la tendencia

no favorece la presencia de estos clíticos en el contexto mencionado.

Aunque con un menor número de casos en los datos examinados, *llamar* muestra una tendencia similar, pero aun más marcada, a lo largo de las generaciones, ya que deja en evidencia una diferencia significativa con el grupo de Michoacán ( $p .011403$ ). En Michoacán, los hablantes dividen sus preferencias al usar clíticos leístas o tradicionales junto a este verbo, la mitad en cada caso. En Houston, sin embargo, la situación es claramente favorable al leísmo. En esta comunidad en situación de contacto vemos que hay un 92.5% de construcciones con *le/les* junto a este verbo; en todas las generaciones la tendencia es prácticamente categórica. Las dos primeras generaciones solo usan *le/les* con este verbo, mientras en la tercera 7 casos de 9 tienen esta característica (78%).

(5) – (8) ofrecen ejemplos ilustrativos de las dos formas verbales mencionadas con clíticos leístas:

(5) ... *pues a lo mejor a ellos también va ser algo, algo más familiar y les va... ayudar a desenvolverse, vamos, más fácil ...*

(Mich/M)

(6) *Otro para el sushi que nomás se hace con agua, ese nomás le llaman el steam rice... hay otro que es el frito...*

(Hou/H/1)

Tabla 4  
*Ayudar y llamar por generación*

	Mich	%	1G	%	2G	%	3G	%	Total Hou	%
<i>ayudar</i>	21/27	77.7	13/21	62	17/25	68	66/79	83.5	96/125	76.8
<i>llamar</i>	6/12	50	11/11	100	7/7	100	7/9	78	25/27	92.5

(7) ... van a aprender el inglés en la escuela como quiera ... pero es mejor **ayudarles** a que aprendan el español primero ...

(Hou/M/2)

(8) ... pues yo de chiquita tuve un german shepard chiquito **le llamábamos** blackie porque era todo negro ...

(Hou/M/3)

### Conclusiones

Los resultados obtenidos en el presente trabajo indican un nivel moderado de leísmo, pero claro y marcadamente creciente a lo largo de las generaciones en la comunidad hispana de Houston (de 6.5% en la primera generación a 14.4% en la tercera). Se han encontrado diferencias importantes entre hombres y mujeres en las tres generaciones examinadas, ya que en los grupos femeninos las hablantes se manifiestan de

manera creciente, en oposición a los hombres, a favor del leísmo. Otro hecho que se observa se relaciona con el aumento de la cantidad de verbos que van construyéndose con pronombres leístas a lo largo de las generaciones, pues las ocho diferentes formas que aparecen en la primera generación aumentan a más del doble en la tercera; este resultado confirmaría que las situaciones de contacto producen un aumento de variación lingüística promoviendo el desarrollo de potenciales procesos de cambio (Silva-Corvalán, 1994; Gutiérrez, 2014 y 2013). Por último, en relación a las formas concretas que se usan con pronombres leístas, verbos como *ayudar* y *llamar* contribuyen no sólo a la variación mencionada, sino al aumento significativo de los porcentajes de leísmo debido a la preferencia de los hablantes a construirlos con dativos.

### Referencias

- Cantero Sandoval, G. (1979) Casos de leísmo en México. En *Anuario de Letras*, núm. 38. Pp. 305-308
- Caravedo, R. (1992) Espacio geográfico y modalidades lingüísticas en el español de Perú. En C. Hernández Alonso (Coord.) *Historia y presente en el español de América*. Valladolid: Junta de Castilla y León y PABECAL. Pp. 719-741.
- Cuervo, R. J. (1895) Los casos enclíticos y proclíticos del pronombre de tercera persona en castellano. *Romania*, núm. 24. Pp. 95-113 y 219-263
- De Granda, G. (1982) Origen y formación del leísmo en el español de Paraguay. Ensayo de un método. *RFE*, núm. 62. Pp. 259-283

- Elías-Olivares, L. (1979) Language use in a Chicano community: A sociolinguistics approach. En J. B. Pride (Ed.) *Sociolinguistic aspect of language learning and teaching*. Oxford: Oxford University Press. Pp. 120-134
- Fernández Ordoñez, I. (1993) Leísmo, láismo y loísmo: estado de la cuestión. En O. Fernández Soriano (Ed.) *Los pronombres átonos*. Madrid: Taurus universitaria. Pp. 63-96
- Fernández Ramírez, S. (1987) *Gramática española*, Vol. 1. Madrid: Arco/Libros.
- Franco, J. (1993) *On object agreement in Spanish*. Tesis para la obtención de grado doctoral. University of Southern California.
- García, E. (1975) *The role of theory in linguistic analysis. The Spanish pronoun system*. Ams-

- terdam: North-Holland Linguistic Series. P. 19
- García, E. y Otheguy, R. (1983) Being polite in Ecuador. Strategy reversal under language contact. En *Lingua*, núm. 61. Pp. 103-132
- (1977) Dialect variation in léísmo: a semantic approach. En R. Fasold y R. Shuy (Eds.) *Studies in language variation*. Washington D.C.: Georgetown University Press. Pp. 65-87
- Gutiérrez, Manuel J. (2014) La subida de clíticos en tiempo real y aparente en el español de Houston. En *Verba*. Pp. 301-320
- (2013) Hablando en chiquito: *-ito* en el español de Houston. En *Bulletin of Spanish Studies: Hispanic Studies and Researches on Spain, Portugal and Latin America*, vol. 90-3. Pp. 295-313
- (2010) Archivo electrónico con muestras del español de Houston, Texas. University of Houston.
- IBM. (2015) *IBM SPSS Statistics*.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2016) <http://www.inegi.org.mx>
- Keniston, H. (1937) *The syntax of Castilian prose. The sixteen century*. Chicago: University of Chicago Press.
- Klein-Andreu, F. (1981) Distintos sistemas de empleo de *le, la, lo*. Perspectiva sincrónica, diacrónica y sociolingüística. En *Thesaurus*, núm. 36. Pp. 1-21
- (1979) Factores sociales en algunas diferencias lingüísticas en Castilla la Vieja. En *Papers. Revista de sociología*, núm. 11. Pp. 46-67
- Landa, A. (1995) Conditions on null objects in Basque Spanish and their relation to léísmo and clitic doubling. Tesis para obtención de grado doctoral. University of Southern California.
- Lapesa, R. (1968) Sobre los orígenes y evolución del léísmo, laísmo y loísmo. En K. Baldinger (Ed.) *Festschrift Walther von Wartburg*. Tübingen: Max Niemeyer. Pp. 523-551
- Lexical Analysis Software Ltd. y Oxford University Press. (2015) *WordSmith*.
- Lope Blanch, J. M. (1953) *Observaciones sobre la sintaxis del español hablado en México*. México D.F.: Instituto Hispano Mexicano de Investigaciones Científicas.
- López Fariás, Celina. (2005) La omisión del complemento directo como un posible factor del léísmo en el español de México. En *Actas de Noveno Simposio Internacional de Comunicación social*. Santiago de Cuba: Centro de Lingüística Aplicada. Pp. 130-133
- Migration Policy Institute. (2016) Mexican Immigrants in the United States. *Migration Information Source*. Recuperado en: <http://www.migrationpolicy.org/article/mexican-immigrants-united-states>.
- Moreno Fernández, F. *et al.* (1988) Anotaciones sobre el léísmo, el laísmo y el loísmo en la provincia de Madrid. En *Epos* núm. 4. Pp. 101-122
- Palacios, A. (2000) El sistema pronominal del español paraguayo: un caso de contacto de lenguas. En J. Calvo Pérez (Ed.) *Teoría y práctica del contacto: el español de América en el candelero*. Madrid, Frankfurt: Vervuert. Pp. 123-143
- Paredes, L. y Valdez, M. L. (2008) Language contact and change: Direct object laísmo in Andean-Spanish. En M. Westmoreland y J. A. Thomas (Eds.) *Selected Proceedings of the 4th Workshop on Spanish sociolinguistics*. Somerville,

- MA: Cascadilla Proceeding Project.  
Pp. 140-148
- Richarte, I. (2014) El uso de pronombres personales en la oralidad mexicanoamericana de Houston, Texas. Tesis para la obtención de grado doctoral. Texas: University of Houston.
- (2014) *Muestras de habla de Michoacán* [Archivo electrónico], México.
- Silva-Corvalán, C. (1994) *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*. Oxford: Clarendon Press.
- Symeonidis, H. (2013) Análisis sociolingüístico del leísmo en el español Paraguayo. En *Revista internacional d'Humanitats*, núm. 27. Pp. 55-68
- Urrutia, Hernán. (2003) Los clíticos de tercera persona en el País Vasco. En *Cauce*, núm. 26. Pp. 517-538.